

## **La obesidad:**

Es frecuente en la clínica diaria encontrar entre nuestros pacientes a animales con un marcado sobrepeso, y es que, entre nuestras mascotas también existe esa patología que es la obesidad, y muchas veces puede llegar a ser preocupante para el propietario.

¿Cuáles son las causas principales de la obesidad?

Principalmente, suele ser debida a una mala alimentación y sobre todo, a la inactividad, es decir, perros o gatos que no hacen todo el ejercicio que deberían y se acomodan a estar todo el día tirados en el sofá. Aunque también es habitual ver a perros gordos debido a que su dieta se basa, fundamentalmente, en las golosinas, tipo pan o galletas, proporcionadas de manera habitual por sus propietarios, estas golosinas suelen estar contraindicadas, ya que son unas cantidades de hidratos de carbono que, para una persona pueden ser los adecuados, pero para un perro de 3 o 4 kg. son una barbaridad.

¿Qué hacer para detectarlo?

Pues, sobre todo es conveniente hacer controles periódicos de peso de nuestra mascota. Un truco sencillo para saber si nuestro animal tiene sobrepeso es la facilidad con la que palpamos las costillas, normalmente, a un perro sano se le palpan las costillas sin necesidad de presionar mucho en el tórax. También comentar que el tipo de raza influye mucho, ya que la constitución de las diferentes razas varía mucho, y perros que parecen gordos, en realidad no lo están tanto.

Las consecuencias de la obesidad en nuestras mascotas pueden llegar a ser muy graves, pudiendo llegar a provocar problemas endocrinos, como por ejemplo la diabetes, que, igual que en las personas debe ser tratada de por vida con insulina, y que trae consigo otros problemas asociados como las cataratas o la dificultad de cicatrización de las heridas. Además, la obesidad agrava cualquier patología cardíaca o respiratoria que

pueda tener nuestra mascota, así como todas las patologías articulares, principalmente artrosis, muy común en perros de raza grande o gigante.

En gatos, además de todos los problemas antes citados, la obesidad predispone a la formación de de cristales y cálculos en la orina, con las consecuentes molestias que ello puede ocasionar.

El tratamiento fundamental se basa en un estudio detallado por parte del veterinario para hacer adelgazar al animal de una forma equilibrada y sin perder nutrientes en la dieta o pasar hambre, además siempre conviene descartar otros tipos de problemas sistémicos antes de empezar con un programa de adelgazamiento. Este tipo de dietas están formuladas para que el animal baje de peso paulatinamente, y además, como son ricas en fibra, pocas cantidades son capaces de saciar al animal para que no pase hambre y se busque luego la comida por otro lado; también es conveniente que durante la dieta se aumente el ejercicio habitual que realice esa mascota. Comentar que en gatos, puede ser peligroso que bajen de peso muy deprisa, ya que se pueden provocar problemas hepáticos, con lo que siempre hay que consultar al veterinario antes de hacer adelgazar a un animal.

Como siempre, el mejor tratamiento es la prevención; debemos tener a nuestras mascotas bien alimentadas y realizando un ejercicio físico frecuente para evitar este tipo de problemas, además la obligación de tener que salir a pasear con el perro, hará que también nosotros seamos menos sedentarios.